

JJ55 en Abstracto por Lucía Gorostegui

JJ55 en abstracto es el título de la exposición que homenajea a la figura del arquitecto Paco Alonso a través de las fotografías de Lucía Gorostegui. Zapatería Jorge Juan, Calle Jorge Juan, 55. Madrid. 15.09.2017 - 28.09.2017 Fotografías: Lucía Gorostegui

Las Escenografías de Palomo Spain por Rafael M. Hernández

Universidad Politécnica de Madrid. Desfile de Palomo Spain SS.17 - AW.17 en el Museo Lázaro Galdiano, Madrid Fotografías: Ali Kepenek

Luis Asín en Concreto por Inmaculada Maluenda y Enrique Encabo

Una incursión subjetiva en el campo descriptivo del espacio arquitectónico. Espacio Valverde. Calle de Valverde, 30, Madrid. 07.II.2017 - 09.II.2017 Fotografías: Luis Asín

Elements of Vogue por Iván L. Muñuera

Un caso de estudio de performance radical. Centro de Arte Dos de Mayo, Móstoles. 17.II.2017 - 06.05.2018 Fotografías: Cortesía CA2M

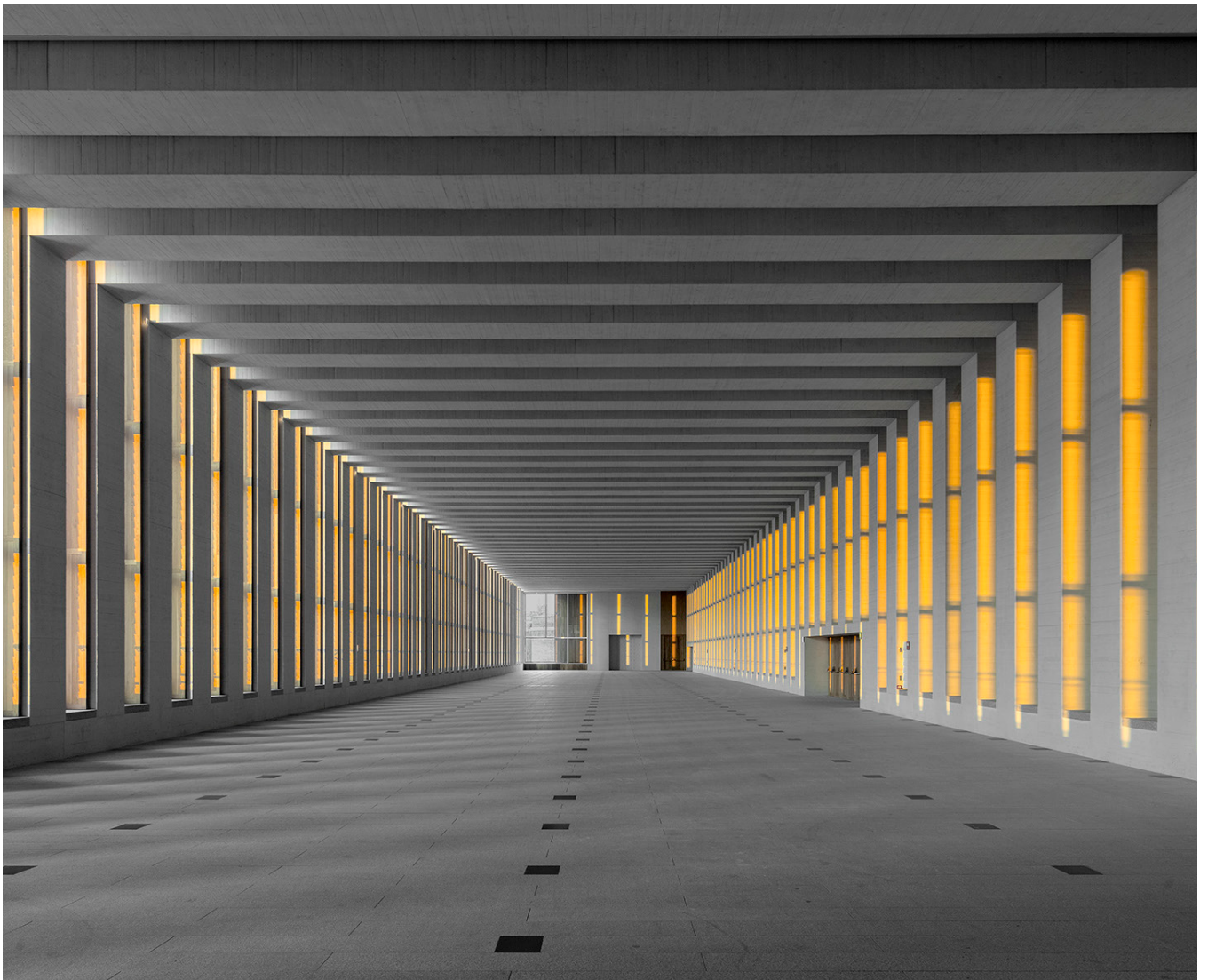
Elephant in the Room por Sara Miguelez y Kristine Guzmán

Un caso de estudio de performance radical. Calle Guillermo Rolland 3, 1º-I, Madrid. 17.II.2017 - 06.05.2018 Fotografías: K. Guzmán, S. Miguelez, P. Gallego

07



80



100

Luis Asín En Concreto

La idea de dedicar unas fotografías al hormigón en 2017 delata cierta obstinación: tiene mala prensa y nos recuerda, impertinente, las inconsistencias propias. Las piedras contienen tiempo, pero el de ésta es humano: nada menos efímero, veloz y moderno que el material con el que decidimos construir la primera contemporaneidad. Es un material paradójico y paratáctico, una piedra líquida en la que huesos y piel son lo mismo; lo más cercano que puede ofrecer la tectónica al ejercicio del claroscuro.

Hay dos historias del hormigón, por lo menos: la de la forma y la de su antítesis. Casi todas las teorías de la construcción (y, desde luego, todas sus genealogías) se ocupan del montaje y procesado de los materiales que sí existen: se trenza, se apila, se corta, se ata, se atornilla o se ensambla. El hormigón se construye con el negativo;⁰⁷ es una historia de fantasmas en la que lo que desaparece es el sudario. Cuando era analógica y mecánica, la imagen también se elaboraba así, a través de la inversión de valores. Negro pero blanco, mal pero bien: el sueño del relativista aficionado.

De entre todas las cosas que compartían el hormigón y la imagen, y que la tecnología ha dejado obsoletas, había una particularmente hermosa: al fraguar, la química disipaba energía, desprendía un calor que era necesario controlar. En el caso del hormigón para evitar las fisuras; en el de la fotografía, también: las de nuestra realidad.⁰⁸

Inmaculada Maluenda y Enrique Encabo
Fotografías: Luis Asín

Exposición: Luis Asín en Concreto // Espacio Valverde, Calle Valverde, 30. Madrid // 07.II.2017 - 09-12-2017

The idea of dedicating a series of photography to concrete in 2017 displays certain tenacity: it gets bad press and it reminds us, impertinently, our own inconsistency. Stones contain time, but this one's here is human – there's nothing less ephemeral, fast and modern than the material chosen to build the first contemporaneity. It's a paradoxical and paratactic material, a liquid stone in which skin and bones are all the same – the closer to the exercise of chiaroscuro that tectonics can offer. There are, at least, two histories of concrete: one about its shape and one about its antithesis. Most of the construction theories (and of course, every genealogy) deal with the assembly and processing of existing materials – they are braided, stacked, cut, tied, screwed or assembled. But concrete is built using the negative,⁰⁷ like a story about ghosts in which the disappearing subject is the shroud. When it was mechanic and analogue, the image was produced the same way, through the inversion of values. Black but white, good but bad: the dream of the amateur relativist.

Among all the things that concrete and photography shared, and that technology progress has outdated, there was one especially beautiful: when setting, the chemicals emanated energy in the form of heat that had to be monitored. In the case of concrete, it was to avoid the appearance of cracks. In the case of photography, the cracks to avoid were those in our reality.⁰⁸